

Monumentos

Las sociedades organizadas se ponen de acuerdo para las conmemoraciones de los principales hitos o personajes que la hacen distinta. Son largos procesos por cuanto se procura perpetuar un hecho o la influencia de una persona en la comunidad. No es sólo nombrar una calle o una plaza.

Hace unos días escuchábamos la iniciativa de instalar un recuerdo por los 500 años del paso de Magallanes por el Estrecho. Ojo: estamos a dos años de ese evento. Lo importante es ahora la connotación que se le va a dar. Si el de la Goleta Ancud demoró años entre definición, diseño, aprobación, financiamiento y construcción y es una obra de realce arquitectónico, la de los 500 años debería ser de una singularidad similar y ya es tarde. Se inauguraría para el 2040.

El monumento al Piloto Pardo, merecido reconocimiento a un héroe de paz, lleva más de 50 años en carpeta y va pasando de un Alcalde a otro, de un Jefe de la Armada a otro y cada uno le da más o menos importancia. Aparece y desaparece de la prensa y nadie se encarga de ejecutarlo a pesar de estar con su financiamiento aprobado. ¿Falta personal para tomar las riendas del asunto y sacarlo adelante? El lugar está definido y Pardo sigue esperando, corriendo el riesgo de ser olvidado. En el Museo Histórico de Londres hicieron el de Schakleton a los 10 años de su travesía.

No es necesario que todos los monolitos, estatuas u obeliscos estén en el centro de la ciudad. Nuestra Costanera es larguísima y hay espacios para hacer un gran recordatorio (lo más importante de toda la travesía de Magallanes es precisamente el descubrimiento del Estrecho). Los magallánicos y el mundo esperan algo digno del evento, que sea visitado por los turistas y que nos posicione en el mundo en las postales que se capturarán. Nunca llegará a quedar como el espectacular que adorna nuestra Plaza de Armas, pero hay que intentarlo.

Inaugurar por inaugurar y solo registrar un nombre demuestra desprolijidad e improvisación. No resulta oportuno seguir postergando a Pardo, pues el rescate de los ingleses “es el hito”, es la proeza que debe realizarse y darse a conocer. Pocos la entienden pues confunden al héroe con el aventurero.

Las cosas que recuerden el cruce del Estrecho debe cumplir con una serie de requisitos: Concordado con la comunidad; relevante al caso; de gran factura arquitectónica; atractivo a la vista; y, ubicado en un lugar que supere largamente la imagen del Casino.